

Historia de la Nefrología

Daniel N. Manzor

Entrevista realizada al Dr. Roberto Suárez Samper por el Dr. Daniel N. Manzor.

Dr. Daniel Nicolás Manzor: A quienes consideras tus maestros en Medicina y cómo fue que te inclinaste por la Nefrología?

Dr. Roberto Suárez Samper: Tengo que reconocer que admiré a mis primeros maestros en la Universidad de La Plata, donde estudié, ya que éramos muy pocos alumnos y recibimos una enseñanza muy linda en especial con Manzino (que tiene 90 años), Mainetti el gran cirujano (maestro de Favalaro, al que conocimos en La Plata cuando estudiaba en Cleveland) y Salvioli. Luego de esto en mi período de practicante, recuerdo en las guardias a los “maestros finochietistas”, que fueron profesores de medicina clínica, urgencias y por supuesto todo tipo de cirugía mayor. Los de la escuela de Enrique y Ricardo Finochietto eran jóvenes médicos di-



Roberto Suárez Samper, Juan Carlos Egues, Arturo Ortiz y Vicente Primerano.

fíciles de encontrar. De ahí salimos siendo generalistas en serio, parteros, cirujanos de urgencias en abdomen, pediatras, etc.

Mi destino en cuanto a la especialidad se condicionó por el precoz fallecimiento de mi padre, de insuficiencia renal crónica mal diagnosticada, y mucho que ver con la orfandad de la especialidad en las provincias argentinas. Así que alguien tenía que llevar la nefrología a las provincias del sur. Para ello tuve como destino, el afortunado ingreso a la Academia Nacional de Medicina, o sea la Fundación Pombo donde se encontraban Jorge Arbortal, como jefe de cirugía cardiovascular, los Pavlovsky en hematología y el servicio de Miatello de nefrología.

D.N.M.: Sí, Arbortal llega al país y durante un corto tiempo va al Hospital Argerich donde lo conocí y luego va a la Pombo.

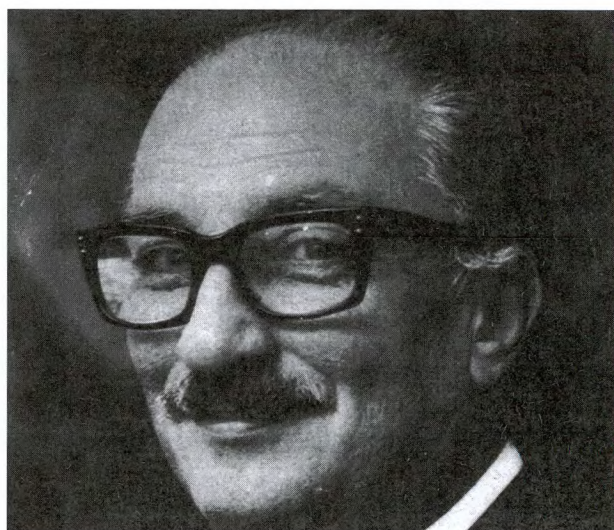
Creo que lo de tu padre, no solo tuvo importancia en cuanto a tu inclinación a tu especialidad sino también, a tu amor por la Patagonia y a todo el trabajo que venís desarrollando sobre una etapa de la Historia de nuestra Patagonia junto con Osvaldo Bayer, cuyo broche de oro fue el documental emitido en televisión por el canal 7 “La vuelta de Osvaldo Bayer” tema que después te voy a pedir que amplíes.

Retornando a la nefrología, quienes más formaban parte de la Institución cuando vos estuviste en ella?

R.S.S: Bueno Daniel, vos mejor que nadie, sabés que había 4 ó 5 instituciones de relevancia en la nefrología, en nuestro caso, estaban Miatello, Morelli, y Moledo. Sin ninguna duda cada uno de ellos tenían su sub-especialidad dentro del Instituto, tal es así que Morelli, fue el primero en enseñarme hemodiálisis. Moledo hacía medio interno, Miatello, como sabemos, la figura estelar en todo el país. El equipo de nefrología se completaba con el matrimonio Long, Alicia Fernández, Norma Zannetti, Giniger, Lerena, Alaniz, Stecconi, Ruth Trunghelli y Estraviz. A Héctor De Leone, lo tuve poco tiempo. Miatello había sido uno de los pioneros que como todos recordarían, deslumbró a Hamburger, cuando éste



Oscar H. Morelli



Luís I. Moledo

vino a nuestro país, Miatello tenía 700 biopsias renales hechas, todo un record mundial para esos años.

Con nuestro Instituto convivían 4 ó 5 centros de excelencia, y a algunos de ellos yo los visitaba, y donde logré sin duda, grandes amistades, y en otras grandes enseñanzas:

y recuerdo que en alguna ocasión vino gente a rotar durante mi estadía del grupo donde vos estuviste en el Argerich, como Hugo Collado, León Ferder y otro médico de apellido alemán que está en el Hospital Alemán y que el padre era médico también.

Herrero-Petrolito, Algranati, Dos Ramos Farias, y una brillante joven de mi pueblo: Beatriz Abejón, fallecida muy joven; me estoy refiriendo al Hospital Italiano.

En el CEMIC siempre fui muy bien recibido por Turín, Jost y muchos años después por Ana Cusumano; quedaba a pocas cuadras de la Academia y cuando el Instituto estaba poco activo, me iba para allá. Aparte no me perdía los teóricos del Prof. Dr. Carlos Reussi, en el Hospital Rivadavia.

En el Militar estaban Félix Cantarovich, Jaime Pérez Loredó, Alberto Locatelli.

En el Clínicas, el equipo de David Gotlieb, Rubén Lancstremer, creo que uno de los nefrólogos más reconocidos en el mundo.

Uno de los lugares que más nos impresionaba y donde no nos perdíamos los ateneos de los miércoles, donde íbamos siempre era el Hospital Tornú, con la cátedra de Alfredo Lanari y su gente: Elvira Arrizurieta, Agrest, Rodo, Barouse, Teitelbaum, López Blanco, grupo que realizó el primer trasplante de riñón en la Argentina en el año 1957.

Alfonso Ruiz Guiñazú fue quien había traído el primer riñón artificial, o lo había armado en forma doméstica, quien siempre me impresionó por su parquedad y su

solidez. Lamentablemente lo perdimos siendo él muy joven de una enfermedad hemática.

Eran ateneos impiadosos, donde temblaban todos porque la exigencia era mayor, siempre la última palabra la tenía Lanari.

D.N.M: El médico a quien te referís era el Doctor Enrique Meller y su padre era jefe de Clínica Médica del Hospital Alemán. Con Hugo Collado fuimos socios en Nefrología Alemán S.R.L. y estuvimos a cargo del servicio de la especialidad en dicho hospital durante más de diez años.

R.S.S.: Ese grupo del Hospital Argerich, cuando yo iba, donde estaban ustedes, con Goñi, vos, Scorofitz que me parece tuvo una muerte súbita por asma. Ya te digo, era habitué de todos, de Manuel Arce con quien fui a aprender el manejo de su riñón, en la Clínica del Sol cerca de la Academia, muy parecido al Kill y al de Calvo del Italiano.

Me gustaba mucho estar con Manuel, yo era médico del Sanatorio Anchorena, jefe de guardia los sábados



Oscar H. Morelli, Jorge Rodó y Sra. y Roberto Suárez Samper.

y ahí conocí un mundo muy distinto donde como buen tanguero conocí a pacientes como, Alberto Castillo, Pedro Laurenz, Carlos Monzón, Leonardo Favio, los Mores, futbolistas, turfistas y los empresarios del momento en Buenos Aires, en fin toda la farándula. Esto del Anchorena es para que lo contemos otro día, porque fue una experiencia muy linda.

D.N.M.: Te cuento que la próxima entrevista que se va a publicar en la Revista es la de Manuel Arce. Cómo fue la dinámica durante tu estadía en el Instituto Hermenegilda Pombo de Rodríguez?

R.S.S.: Nuestro servicio tenía un alto nivel por los maestros que nos dirigían, por tener formación clínica de varios años y por haber sido discípulos de los grandes maestros de la medicina.

Estaba todo tan bien organizado, que se tocaban todos los tópicos de la nefrología, y se culminaba con el trasplante de riñón, donde la habilidad de Albertal como cirujano, para el implante vascular hacía la parte quirúrgica menos dificultosa, pero la lucha contra el rechazo era muy desigual. La parte urológica la hacía el Dr. Medel.

Se imaginaron lo que era transplantar en los años 1968 en adelante, como me tocó vivirlo, teniendo en cuenta que el INCUCAI se fundó en 1978 con la presidencia de Cantarovich.

Eran casos durísimos, que dejaban un gran aprendizaje, pero con resultados que hoy a la distancia, uno los juzga algo dolorosos, de sólo pensar que hace poco se cumplieron los 1.500 trasplantes del Dr. Casadei y su equipo, habla de cómo ha cambiado todo. Ver los equipos de diálisis de las grandes corporaciones mundiales que están ahora en Argentina, y nosotros que lo hacíamos, como vos ya lo has contado varias veces, armando los Kill con papel celofán teniendo que cebarlos con medio litro de sangre, y para la presión negativa tirar una manguera desde un 3er.piso para abajo. La mayoría de las veces el celofán se rompía, y había que volver a empezar, hecho muy traumático para todo el grupo médico y la familia, ya que no había quien diera más sangre, repito, cargar el riñón con sangre antes de la diálisis era de rutina en todas las sesiones.

Nosotros preparábamos los líquidos, el ionograma, y nuestra gran maestra de las tardes era, en los primeros tiempos, nuestra querida enfermera Elba Valdez, que aún hoy vive en "Los Valdeses", Catamarca. Y la invaluable colaboración de las monjas del Instituto.

D.N.M.: Era la época de las diálisis que duraban de 8 a 12 horas.

R.S.S.: Sí, comenzábamos a las 6 de la mañana hasta

las 6 de la tarde, ahí aprendí lo que eran las complicaciones en serio. Era una zozobra constante. Lo más común era encontrar las cánulas de Scribner tapadas, que como ya lo contaste en una ocasión, luego de luchar horas a los jeringazos se recurría al Redoxón, era una fístula que tarde o temprano terminaba mal y había que llamarlo a Albertal o a Eliseo Segura para que confeccionen un nuevo acceso. He visto morir mucha gente por agotamiento de accesos.

No se sabía tanto de la osteodistrofia, no existía la eritropoyetina, ni dadores de sangre, así que me permito llamarlo "un período heroico de la diálisis".

Creo que fue por el año 1977-78, donde mundialmente surgió una mejor tecnología en los aparatos de diálisis, y se conoció mejor la osteodistrofia y la anemia y es cuando la diálisis comenzó a tener, para bien del paciente y de nosotros, una mejor calidad de vida.

Después de 1980 con Dausset y el mejor conocimiento de la histocompatibilidad y la aparición de nuevos inmunosupresores, todo comenzó a cambiar notablemente.

D.N.M.: Mientras hacías todo esto, tu idea era que al terminar ibas a ir a instalarte en el sur, en la Patagonia?

R.S.S.: Sí, todo lo que realizaba era con la idea de ir a instalarme del Río Negro para abajo, donde nadie sabía de esta nueva disciplina, motivo que me llevó a hablar con Jorge Albertal. Yo ya me había hecho amigo de su discípulo, Eliseo Segura, al cual ayudaba siempre a colocar las cánulas.

Le pedí si podía trabajar con él, una vez que finalizaba mi tarea diaria en nefrología. Con cara algo asombrada, me aceptó y yo toqué el cielo, porque me decía a mí mismo: "alguien que estuvo en la Clínica Mayo (Rochester) cinco años, algo te tiene que dejar", así que aprendí a ser ayudante de cirugía cardiovascular, a manejar la cirugía de arterias, el equilibrio ácido-base, que hacíamos con el equipo Astrub que Albertal había traído de EE.UU. para su servicio, o sea aprendí mucho de terapia intensiva durante estos 4 años en el servicio.



Jorge Albertal, Eliseo Segura y Roberto Suárez Samper.



Santiago Besuschio

Este título de especialista, me fue reconocido posteriormente y me permitió fundar la primera terapia intensiva en privado en Comodoro Rivadavia, año 1973. Trabajamos también mucho en trasplante en el Instituto Hermenegilda Pombo de Rodríguez (la Pombo) donde se hicieron varios. El cirujano vascular era el Dr. Albertal. El que manejaba la inmunosupresión era Héctor De Leone, un brillante médico que después llegó a ser jefe de la terapia intensiva del Hospital Francés junto con el Dr. Carle, quien después deja su lugar al Dr. López Gastón, gran nefrólogo se va de la Pombo y se dedica a terapia intensiva. Rodolfo Ginger, fallecido hace poco tiempo, joven aún, manejaba también la inmunosupresión.

D.N.M.: *Recuerdo que en alguna charla me comentaste de tu actividad docente.*

R.S.S.: Sí, Miatello y Morelli me hicieron nombrar en la cátedra de nefrología del Salvador como docente autorizado, daba clases día por medio y tomábamos finales.

Pero mi aporte más valioso para el Instituto como docente, fue cuando el Prof. Santiago Besuschio me ingresó como docente autorizado en anatomía patológica. Daba Macroscopía y hacía las autopsias.

Con el conocimiento y la manualidad que había adquirido, cuando algún caso interesante lo exigía y no teníamos la autorización para la autopsia, con un pequeño tajito, obtenía las muestras del órgano a estudiar para poder presentarlo en los ateneos, o sea que introducía mi mano en el abdomen y con mis dedos como pinza "arrancaba" pedazos de órganos, algo cruento, pero en los Ateneos se realizaban.

Realmente recuerdo con una sensación muy extraña, al-

gunas madrugadas, en que me encontraba sólo en la mesa de Morgagni, con la sierra circular, seccionando alguna calota cerebral.

Pero no podía perder tiempo y para cumplimentar mi formación antes de volverme al sur me fui a hacer cistoscopias con el Dr. Rubí y el Dr. Ereñú al Hosp. Fernández.

D.N.M.: *Y cuándo es que te vas de Buenos Aires a la Patagonia al Hospital de Comodoro Rivadavia?*

R.S.S.: Con mi experiencia en la nefrología, cirugía cardiovascular, anatomía patológica, en cuidados de terapia intensiva de los enfermos cardíacos y trasplantes renales y la jugosísima guardia de los sábados en el principal sanatorio de la época, el Anchorena, donde conocí a los principales protagonistas del momento, preparé a fines del año 1972 mi lustroso Citroen, el mismísimo de Mafalda y arranqué para el sur con un miedo terrible rumbo a mi pueblo, que entre carrera y especialidad, había abandonado durante 10 años.

Llegado a Comodoro Rivadavia a los 6 meses ingresé al Hospital Regional, que junto al de Neuquén eran los lugares de mejor nivel médico, con residencias en varias especialidades, con servicios que tenían jefes con muy buena experiencia, algunos la habían adquirido en EE.UU., con apellidos ilustres de nuestra historia, como ser Juan Roberto Justo, hijo de Alicia Moreau.

En la Sociedad Médica de Comodoro Rivadavia había una pelea entre lo privado que teóricamente estaba formado por médicos pueblerinos y el hospital público con residentes que no perdonaban.

Fui llamado por el director del Hospital el Dr. Cordero por mis antecedentes a incorporarme y por otro lado, me fue muy bien en lo privado, lo que me permitió a los 6 meses tener un auto último modelo.

En el año 1973, en el ámbito privado, comienzo a solucionar problemas con la diálisis peritoneal, tanto en agudos como en crónicos, fundamos la primera terapia intensiva en el ámbito privado con los Dres. Roura y



Servicio de Clínica Médica del Hospital de Comodoro Rivadavia.



Dres. Carmassi, Martínez, Viola, Peliche, Tedesco y Suárez Samper.

Riera que venían del Hospital Argerich formados con Bertolazzi.

A los tres años asumo como jefe de Clínica Médica del Hospital Regional de Comodoro Rivadavia, con mucho coraje pues no había rostros amigables por venir yo del ámbito privado y ser part-time en el hospital.

Me propuse integrar a los dos grupos, público y privado, para lo cual integrando el Colegio Médico y a cargo de la comisión de festejos comencé a organizar las fiestas del Día del Médico con toda la Sociedad Médica y le rendí homenaje a los pioneros de la medicina en Comodoro Rivadavia, casi todos octogenarios, médicos de mi familia que nunca habían tenido su reconocimiento.

Impuse una férrea disciplina en el servicio, siempre fui un buen jefe pero no un gran maestro, así que a partir de ese momento, todo médico veterano que llegaba con su paciente con un problema difícil de resolver, era bienvenido e invitado a asistir diariamente a la evolución del caso; fue memorable y emocionante.

Fundé Medicina Austral para los progresos de la medicina interna. Conseguía dinero de los grandes contratistas petroleros que me permitían traer a los mejores médicos de ese momento del país, los grandes maestros se llevaban un abrojo en el pantalón, que era un residente para rotar por sus servicios, y poder iniciarse en la especialidad. Puedo decir con orgullo que todos mis residentes son especialistas de punta en cada una de las disciplinas.

Por recordar alguno, te nombro: Serantes, Puchulu, Bartomeo y Sinaí en diabetes; González Montaner, Abate, Aquiles Roncoroni, Herrera en respiratorio; Burucúa, Reussi, Juncos, Alonso (Rosario) en clínica médica; García Morteo y Arana en reumatología; en gastroenterología Kohan, Pinkchuk, Findor, Villamil; Santiago Pavlosky y Guy Garay en hematología; Figgini y So-moza en neurología.

Esto de Medicina Austral cuando dejé la jefatura y me fui del Hospital, por supuesto desapareció. Sirvió para

fundar la Sociedad Patagónica de Medicina Interna con Kremer (Neuquén), Carmen Rodríguez (Río Negro), Bimbi (Santa Cruz) y Chaposnik (Tierra del Fuego). Recuerdo mi guerra, casi desamparado contra todos por no permitir que se incorporara La Pampa, hasta el día de hoy me parece vergonzante que siendo una extensión de la pampa húmeda, contra los -35°C . que padecen muchos patagónicos, confrontación que ya no existe desde que fue incluida.

D.N.M.: *Cuál fue tu participación en la Sociedad Argentina de Nefrología?*

R.S.S.: Cuando me fui para Comodoro Rivadavia, Miatello y Morelli se encargaron de pegarme una estampilla como miembro de la Sociedad Argentina de Nefrología de representante sureño, no había mucho mérito simplemente era el primero.

Eso me hizo representante en nefrología, en diálisis, en los centros privados de diálisis, como primer delegado del INCUCAI y a partir de ese momento la presencia



2º Congreso Argentino **nefrología** 2º Congreso Latinoamericano
BUENOS AIRES 20 AL 26 OCTUBRE DE 1974 ARGENTINA

Roberto Suárez Samper, Ramiro Sánchez, Goyo Sosa, Oscar Morelli (padre), Oscar Morelli (hijo), Luís Moledo, Vidal, Enrique Alaniz, Stravit, Guillermo Long, Alicia Fernández, Norma Zanetti, Trunghellitti, Pimentel, Moro y Borraro.



Félix Cantarovich y Roberto Suárez Samper

de todos ellos en Comodoro Rivadavia o la mía en las reuniones en todo el país por cualquiera de las tres sociedades, las hice con mucho esfuerzo y con mis propios recursos sin apoyo institucional o privado. Recién largué casi todo en el 2005.

Tengo un recuerdo muy fuerte porque tuve una relación muy estrecha con el brillante e implacable Félix Cantarovich, primer presidente del INCUCAI. Fundado en el 1978 y en mi servicio de clínica médica, con el sacrificio y tozudez del Dr. Leonardo Tedesco, mi colaborador hasta hoy en clínica médica y nefrología, se realizó la primera ablación en abril de 1980. Cantarovich en sus clases mostraba 5 ó 6 lugares donde se habían hecho ablaciones, las principales capitales provinciales y Comodoro Rivadavia.

Luego contaré cuando explota la diálisis en todo el país por el año 1978-1979, como Cantarovich me ayuda a repatriar a su tierra a 22 pacientes de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia de un exilio doloroso, pues no había diálisis más que en Bs.As. y en las principales capitales provinciales. Esta experiencia fue muy dura, pues Cantarovich era demasiado exigente cuando algo no le gustaba, me decía "en 15 días estoy de vuelta a inspeccionarte" y lo cumplía, presidía el INCUCAI y era también auditor de YPF, hoy le estoy agradecido, porque obtuve una excelencia; pero, repito, era muy duro, conservo con él una gran amistad y estima.

D.N.M.: *Hablame de algunos médicos de tu servicio como Tartaglione y otros grandes amigos míos que conocí cuando cursaba en el Hospital Argerich la Unidad hospitalaria como Leonardo Tedesco y Daniel Paccetti.*

R.S.S.: Después de un tiempo de designado jefe de clínica médica del Hospital, empecé a manejar con diálisis peritoneales que era lo único que podía hacer en ese momento.

En el año 1978, un ex residente nuestro empieza en Trelew, un médico que había hecho la residencia en clínica médica, Julio Tartaglione que pone un servicio de diálisis. Yo tenía en mi servicio a Leonardo Tedesco, tu íntimo amigo y que estuvo con vos en el Hospital Argerich, brillante clínico y nefrólogo por adopción, ahora brillante nefrólogo también y empezamos a trabajar en todo esto que es la diálisis y a pretender que se instalen en la Patagonia otros centros iguales.

D.N.M.: *Cómo siguió la procuración y el desarrollo de la hemodiálisis en la Patagonia?*

R.S.S.: La creación de regionales del INCUCAI me impulsó a crear en la Patagonia, La Regional a la que denominé el CAIPAT (Centro de Ablaciones e Implantes Patagónicos-Chubut-Santa Cruz y Tierra del Fuego); viajé a Río Gallegos a entrevistarme con el secretario de salud Nadalich y con Alicia Kirchner y a Río Grande a ver a los Dres. Carmassi y Solano y desde entonces la procuración en Patagonia fue un ejemplo, llegando a estar cuarto.

En las estadísticas, a pesar de las distancias y baja densidad poblacional, Carmassi en Río Grande, Tedesco y Amelia Arijón en Comodoro Rivadavia, nos pusieron bien arriba. Hoy ya no es lo mismo, nosotros ya no estamos y en todo el país duele ver el estancamiento de la procuración y donación por parte de la población.

El desarrollo de la hemodiálisis, fue al principio como ya dije, una disciplina en un gran desierto. Los pacientes estaban exiliados en Bs.As. o en Córdoba, así que cuando se destapó la olla de la simplificación de los dializados en 4 horas y ser la práctica menos torturante,



Roberto Suárez Samper, Elsa Piulats-Fassi, López Blanco, Alcides Fagalde y Fernando Alvarez.



Sergio Perrone, Leonardo Tedesco, Domingo Casadei, Gustavo Greloni, Roberto Suárez Samper, Cristina Baque, Rafael Galindez, Carlos Soratti y Palisas.

se largó la puesta en marcha de los centros de hemodiálisis y toda la Patagonia Sur tuvo algún impulso de nuestra parte.

Tartaglione, un gran clínico y ex residente nuestro, como ya te dije, comenzó en Trelew y Puerto Madryn; nosotros en Comodoro Rivadavia; Harris y Peliche, dos grandes cardiólogos en Río Gallegos y la Dra. Ruth Trunggelliti en Esquel. El Dr. Viola se inicia mucho después en Tierra del Fuego pero por gestión gubernamental así que poco tiempo después aprovechando que nos reuníamos en Gral. Roca, en un Congreso de Clínica Médica, fundamos la Sociedad Patagónica de Nefrología, fui elegido presidente, y me acompañaban Gore y Bello de Neuquén, Tartaglione y Tedesco por Chubut, Peliche y Harris por Santa Cruz, tuvo poca vida, pues un millón de km. cuadrados con tan pocos nefrólogos era difícil de sostener, de reunirnos, así que nos separamos en norte y sur y yo quedé como presidente de la zona sur hasta el año 2005 que fue cuando me retiré. Había cumplido 30 años como presidente de



Jorge Gore, Fernando Peliche, Julio Tartaglione, Leonardo Tedesco, José Bello, Juan Stecconi y Roberto Suárez Samper

la Sociedad de Nefrología Patagonia Sur, como delegado del INCUCAI y hasta el 1997 con los centros privados de diálisis.

El pionero de zona norte fue Jorge Gore junto a Pepe Bello en Neuquén y Juan Stecconi en Río Negro, todos nosotros en general arribados entre 1970-1972.

Se trabajaba muy seriamente, recuerdo que para autorizar a los cardiólogos de Río Gallegos para hacer diálisis, fuimos con Petrolito a tomarles examen a Harris y Peliche, para avalar su idoneidad en la práctica, así que la diálisis de Santa Cruz se inició con dos cardiólogos.

D.N.M.: Te cuento que a Juan Stecconi, que sé, porque me lo has contado, que compartieron la formación nefrológica en la Academia Nacional de Medicina, que también fue pionero nefrólogo del Valle de Río Negro y primer Presidente de Patagonia Norte lo estuve buscando para contactarme y poder realizarle esta entrevista para publicarla junto con la tuya.

Fernando Peliche, excelente médico, lo conocí durante mi primer año de residencia y él era el jefe de residente de cardiología en el Servicio de Batlle y Bertolazzi. Además muy buen saxofonista.

R.S.S.: En el último tiempo tocaba el oboe, un hombre muy inteligente y ahora dirige la banda de música de la Municipalidad de Río Gallegos, actualmente muy cercano a la Presidente de la República.

Nosotros hace 20 años que atendemos Santa Cruz norte (Caleta Olivia) viajando 180 km. por día.

En 1982, al llegar una mañana al hospital, golpeando las puertas de los residentes que dormían agotados, me encontré con que había militares por todos lados, habíamos invadido las Malvinas, me nombraron jefe médico del operativo y se inicia uno de los momentos más dolorosos de mi vida. Durante 3 meses todo el glorioso Hospital Regional de Comodoro Rivadavia estuvo de pie, atendiendo a "nuestros hijos de 18 años", en desigual combate, fue una locura más de los inestables argentino. Nosotros vivíamos el horror día a día y en la plaza de Mayo vivaban a un loco mientras caían nuestros jóvenes, había mutilados, otros se fueron suicidando, combatían con armas viejas, estaban congelados, hambrientos, tan solos y muertos de frío y nosotros recibiendo al Papa. No quiero politizar esta nota, pero sí recordar la epopeya del sur con los anónimos héroes de entonces, nuestros soldaditos, nuestros aviadores y los médicos y enfermeros del Hospital Regional. Recuerdo todavía como al ingresar yo al Hospital las madres me ponían papelitos en los bolsillos, para ver si sus hijos estaban ahí internados... Un Horror! La falta de información hacia los padres de los chicos era total.

D.N.M.: *Norberto Vila me comentó cuando trabajaba conmigo que consiguieron el avión presidencial para poder traer una ablación realizada en Comodoro Rivadavia.*

R.S.S.: Me acuerdo que el avión presidencial, llevaba a Videla a declarar a Río Gallegos, siendo presidente, citado por el juez Pinto Cramer. Ese tema es anecdótico porque ese avión bajó para poder recoger los órganos en Comodoro Rivadavia y traerlo para Buenos Aires, eso es verdad. Es un hecho muy recordado.

D.N.M.: *Quién hace las ablaciones y el número de órganos hace que la provincia esté bien ubicada?*

R.S.S.: Bueno, yo pienso que la obra de Calamassi en Tierra del Fuego fue muy valiosa para la estadística, la de Gallegos y de Comodoro Rivadavia también y te diría, no quiero arriesgarme ya que hace mucho que no veo las estadísticas, pero prácticamente comparado con aquella época en Gallegos no se procuró más, al igual que Tierra del Fuego y en Comodoro Rivadavia bastante poco también.

Por suerte, ahora los médicos de los hospitales la mayoría realizan ellos las ablaciones y no hay necesidad que viajen del INCUCAI, salvo cuando es una ablación cardiológico ó hepática.

D.N.M.: *En qué año fue tu primera intervención en la Sociedad de Nefrología y en qué puestos estuviste?*

R.S.S.: En 1972, lo primero que hizo Morelli fue introducirme en la Sociedad de Nefrología y desde entonces fui el representante de la zona Sur hasta el año 2005. Recuerdo con mucho cariño esas reuniones porque me hice muy amigo en ese momento de todos esos prestigiosos profesores que eran tan importantes como el Doctor Rodo, el Doctor Challú, a quienes citaste muchísimo, el Doctor Cantarovich y después nuestro protagonismo en la Sociedad por el tema del INCUCAI, conociendo todos los presidentes como López Blanco, recuerdo mucho mi amistad que perdura con Elsa Piu-lats, con Roberto Cambarieri, con Alcides Fagalde, con otros cordobeses como Luis Juncos, con los mendocinos, etc. Quiero resaltar que en mi triple función en los cargos ya consignados me llegó a hacer amigos o conocidos de todos los nefrólogos del país, obviamente ahora hay una juventud que no nos conoce.

Cuando íbamos a los congresos internacionales que estuvimos con vos juntos en Costa Rica, cuando aparecía Valderrábano y me decía: hola patagonia!

Lo mismo que Martínez Maldonado, Vaamonde, cuando estuve en Bolivia, los que me veían, me decían el de la Patagonia y para ellos la Patagonia era la tierra



Roberto Suárez Samper y Fernando Valderrábano.

ignorada. Hoy en día por el turismo ya hay más conocimiento de la misma.

D.N.M.: *Contame los problemas en cuanto al abastecimiento de material, el mantenimiento de las máquinas de diálisis y según tengo entendido, al principio tuvieron bastantes problemas con el agua para la diálisis.*



Roberto Suárez Samper, Ana Cusumano, Carlos Vaamonde, Juan Carlos Ayus y Pablo Massari.



Douglas Kerr.



Fernando Valderrabano, Petruccelli, Nelson Mazzuchi, Modesto Moreno y Roberto Suárez Samper.

R.S.S.: Sí, por problemas de distancia fue muy difícil poder manejar todos los aspectos de la diálisis, transportes, abastecimiento por corte de ruta, aviones que no pudieron aterrizar por mal tiempo, nevadas, cosas que hacían que nos quedáramos a veces al borde de no tener insumos, hoy ya los stocks mucho más grandes te permiten más autonomía y hay centros en los alrededores que te pueden ayudar. Más de una vez hemos tomado una traffic que viajaba 500 Km. a Esquel para buscar bicarbonato o ir a Trelew para ayudarlos.

La historia del agua fue un tema importante ya que el agua de Comodoro Rivadavia viene de 190 km. de distancia. En una ocasión en el Hotel Bristol donde yo estaba vacacionando con mis hijas encontré al Presidente Illía, y en un momento cuando estaba solo a la noche, me arrimé a hablar con él, me impresionó un hombre piadoso, educado y paciente y en la charla surgió el tema del acueducto que él había inaugurado. “Se rompe todos los meses presidente, no se ofenda”, y realmente se rompía todos los meses, ya sea el acueducto, las bombas de impulsión, etc. además el agua era mala y nos hacía cambiar la membrana de osmosis con frecuencia.

Con el desarrollo de la industria pesquera, el tremendo bum petrolero, cada vez que se nos va un poco la mano con la producción, nos quedamos sin agua, todo eso nos llevó a tener tanques arriba de nuestro centro de diálisis, son 22 tanques de 1000 litros cada uno, por las rupturas que te cuento significarían estar 4 ó 5 días sin dializar. Hoy ya se realizó la construcción de otro acueducto. Por suerte que me haces acordar estas cosas y me revivís la memoria, porque ni yo recordaba estos temas.

D.N.M.: Sí, como el tener motores de repuesto antes y hoy máquinas completas para poder solucionar el tema del mantenimiento, por el viaje, por la distancia. Muchas cosas las conozco por haberlas vivido a través de las preguntas.

R.S.S.: Tu amistad con Leonardo nos ha servido para que más de una vez nos dieras una mano en muchas cosas, en asesoramiento que te hemos pedido, has sido todo un compañero incondicional, por eso siempre te tenemos en cuenta desde el primer día.

D.N.M.: Cómo ves la llegada de las multinacionales y su evolución dentro de la nefrología en nuestro país?

R.S.S.: A mi me gusta esta pregunta tuya, está muy bien hecha.

La audacia feroz del menemismo, abriendo las puertas a la competencia exterior, significó para mi, que era vulnerable por cualquier lado, eso significaba quedarte solo compitiendo con un centro que te instalaban en frente. Sobre todo nos vimos acorralados por tres firmas multinacionales que nos acosaban con las ventas y nos produjo miedo. Esto nos llevó a vender los centros, lo hicimos por esa razón, teníamos suficiente resto científico médico y ascendencia sobre nuestros pacientes para competir.

Sí es verdad que trajeron ellos una tecnología moderna, que a nosotros nos hubiera costado muchísimo ponerla al día y que rápidamente ellos cuando vinieron barrieron con nuestras viejas máquinas y pusieron una tecnología nueva.

Nos modernizó muchísimo pero también nos dividió muchísimo, yo me acuerdo que en una ocasión vine a Buenos Aires de visita y me encontré con un grupo de médicos en un bar y casi no me saludaron porque yo me había pasado a la multinacional y no como ellos que habían salido a aguantar y a seguir adelante.

No puedo decirte el balance económico cual fue mejor o peor; como argentino me siento un poco arrepentido, porque tendría que haber seguido como vos, como muchos con centros independientes, sabiéndola pelear y siguiendo adelante.

Pienso que algún día recuperemos el país, Menem rifó a YPF en 13.000 millones de dólares que los españoles recuperaron en menos de un año ya que facturan 30.000 por año. Nosotros tenemos el sueño que algún día los centros vuelvan a ser nuestros, por un lado no sé cual es el balance económico, si gané o perdí, lo que sí se que mis ingresos bajaron muchísimo, si bien se modernizaron todos los establecimientos, por lo que pienso, que por un lado fue un avance y personalmente un retroceso.

D.N.M.: Coincido con lo decís totalmente y todo esto pasó en un momento en el cual había un cambio importante en cuanto a la tecnología a nivel mundial y el hecho que las multinacionales compraran y modernizaran los centros en la Argentina, hicieron que los centros independientes lo hicieran también para

ser competitivos, con un esfuerzo económico grande y desigual. De alguna manera lo positivo en el balance total ha sido la modernización de los centros en Argentina.

R.S.S.: Desapareció la nefrología y creció la diálisis. Y lo que decimos es muy cierto, lo que en muchas charlas hemos compartido de que la diálisis ha hecho prácticamente desaparecer la clínica nefrológica, fijate vos que toda la Patagonia está llena de médicos que dializan y hay muy pocos nefrólogos, se siguen enviando todavía al Hospital Italiano las glomerulopatías y a otros centros también las enfermedades complicadas con difícil diagnóstico y tratamiento. Mi sueño Daniel es que los políticos que vengan, y vos podés hacer mucho porque tenés una buena llegada, a que los gobiernos provinciales entiendan que deben designar en cada provincia un centro de trasplante formado por un médico, un cirujano, para las ablaciones y uno que trabaje en inmunosupresión, para control de los trasplantados en Buenos Aires. Y no como ahora que deben viajar para controlarse en el post trasplante, que no es difícil. Después de tantos años de nefrología solamente se trasplanta en 4 ó 5 provincias, como Mendoza, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y no sé si Corrientes, mi sueño es que los ministros de salud tomen conciencia y entiendan que un buen cirujano vascular hay en todas partes como un buen médico clínico que maneje inmunosupresión y que un centro de trasplante debe haber en todas las provincias de la República Argentina para terminar definitivamente con esta problemática. Todos sabemos lo fácil que se ha hecho ahora el manejo de la histocompatibilidad, de la inmunosupresión, con las nuevas drogas y no se tendría en el año en que vivimos, en forma vergonzante, que los nefrólogos tengan que pelearse con los pilotos de avión para subir a los pacientes cuando hay un operativo de trasplante del INCUCAI. Y se depende en el interior de uno o dos vuelos diarios.

D.N.M.: Lo que decís se complementa con el hecho de que se están formando médicos en el Curso de Trasplantología de la UCA que es fácil de realizar, son cuatro días al mes, y el médico sale con un conocimiento importante del trasplante así como de los lugares y médicos de la especialidad, (rotan por el INCUCAI, Instituto de Favaloro, Hospital Garrahan, Nefrology, Hospital Italiano, etc.). Hemos tenido dentro del plantel de alumnos, médicos de distintas provincias y algunas tan alejadas como Salta, por ejemplo.

Un tema a tener en cuenta es que un centro del tipo que vos decís necesita, además, tener un número de trasplantes importante que es lo que lo mantiene y hace a la práctica.

R.S.S.: La regionalización de la procuración podría ser que motive mucho más a la gente, porque a mí todavía me resulta vergonzante, como vos dijiste al principio, después de tantos años de diálisis, de tantos movimientos de tecnología que un médico del interior tenga que seguir poniendo a los pacientes en los aviones, peleándose con los pilotos de aerolíneas por la urgencia para poder mandar un paciente a trasplantar.

Que teniendo cirujanos brillantes como los hay en el interior del país, tengan que salir aviones con cirujanos a ablacionar para que esté conforme de la ablación el patólogo de páncreas, de riñón o de corazón.

Sería bueno como un primer paso conseguir o formar buenos ablacionadores en lo de Favaloro, en el Italiano, con Santibáñez, con Podestá o en el Hospital Argerich con Pattin, o en Nefrology con Mainetti y Hilchbach. Sería muy importante que los gobernadores y ministros de todo el país, se propusieran hacer trasplante en sus ciudades capitales.

D.N.M.: Te voy a repetir una pregunta que no me quedó totalmente clara y es a quienes considerás vos tus maestros?

R.S.S.: En mis inicios tuve contacto directo con la sabiduría de Miatello, Morelli y Moledo y tal vez estaban un poco grandes. Morelli indudablemente fue el que me enseñó la diálisis, Moledo el medio interno y con Miatello estuve dos años y después se fue al Hospital de Clínicas.

A mí me enseñó bastante López Gastón, también Héctor de Leone, como así también en nefrología todos estos ilustres que ya te conté.

Pienso que mucho fue Albertal, Jorge fue un gran maestro que me enseñó el medio interno, diferencia arteriovenosa en el shock, el cuidado postoperatorio de los enfermos cardiovasculares que era difícil. El manejo quirúrgico de lo vascular periférico (fístulas) me lo enseñó Eliseo Segura que era el segundo de Albertal, también del equipo era Pepino Diorio y el Negro Alvarez que trasplantó hasta hace muy poco en Santa Fe, y ahora está en Tucumán. Aprendí mucha anatomía patológica cuando era docente de la Universidad de Buenos Aires en que todavía trabaja.

También creo que fuimos bastante autodidactas, sacábamos de todos un poco, de los libros, las practicas y los pacientes.

D.N.M.: En esa época, además en Fisiología el Dr. Moledo.

R.S.S.: Moledo era un maestro absoluto, murió relativamente joven, y que dominaba como pocos el medio interno y en esa época investigaba sobre hormona na-

triurétrica y aparte en laboratorio de litiasis con la Dra. Pinduli.

Además charlaba mucho con Falcón, con Carabajal, con De Paoli en lípidos, y a mí que me gustaba la historia me dedicaba con el Director de la Academia, el Dr. Juan José Beretervide cuando me hablaba de los comienzos de la medicina, con los Finochieto, José Arce, Alejandro Posadas, Pedro Chutro y la participación de éstos en la Primera Guerra Mundial, donde el Pabellón Médico Argentino resultó el más brillante.

D.N.M.: Señalame algunos hitos que consideres importante en la historia de la nefrología mundial y de la Argentina.

R.S.S.: Ando preguntándole a todo el mundo si el Dr. Kolff aún vive, tema que no me saben contestar, creo que él fue sin duda muy importante para la Nefrología Mundial y tuve el gusto de conversar con él en un congreso en Miami.

Después los Doctores Merryl y Murran, premio nobel de medicina con su primer trasplante de riñón en el año 1954.

Molins, Rodo, Lopez Blanco y Morando con el primer trasplante acá en la Argentina, el deslumbramiento de Hamburger cuando se da cuenta que en Argentina, el hombre que más biopsias había hecho en el mundo fue Victor Raúl Miatello.

Y hoy la estadística de Domigno Casadei, que ha pasado en transformarse en uno de los principales trasplantólogos de la Argentina y luego ponerse en la cabeza que iba a ser trasplante de páncreas, y ya está entre los primeros en la estadística con sólo un año de trabajo. Me estás preguntando por la nefrología o dentro de toda la medicina?



Willem J. Kolff y Roberto Suárez Samper.

D.N.M.: Era mas en tu formación nefrológica, pero habló libremente.

R.S.S.: Albertal que es la cirugía cardiovascular moderna sin el by pass y después de la llegada de Favalaro con el by pass y el trasplante cardíaco.

Pienso en la presencia de argentinos en el extranjero que nos prestigia, Ayus y Leopoldo Raij en Estados Unidos, el hijo de Luis Juncos y él con su vuelta a la Argentina, gente sencilla, capaz, la trascendencia de Vaamonde en Estados Unidos.

Slatopolski, ni hablar. Me afectó mucho la muerte de Castro en la Argentina, no sé si fue en la Argentina pero ha estado en Alemania y se descompuso en 1984, tenía una carcinomatosis peritoneal muy importante.

Ver que en los congresos nos juntábamos con vos, con Leonardo, con Casadei, con toda la barra, Stecconi.

Hay que respetar a los mayores que precidían las mesas y los congresos y los mayores ahora somos nosotros y nos cuesta crearlo, en algunos casos como el tuyo, Casadei, son figuras que ocupan lugares relevantes y me gusta mucho eso, nosotros simplemente hemos sido pioneros.

D.N.M.: Roberto, es muy importante todo lo que me has contado y lo que han hecho en la Patagonia.

R.S.S.: Mas que nada Daniel sembrar y que en todas las ciudades tengan un centro de diálisis, simplemente propendensin que todos esos lugares se desarrollen las disciplinas, no te olvides que todavía nosotros tenemos pacientes que viajan 400 kilómetros para dializarse.

D.N.M.: Cómo ves vos el futuro de la nefrología en la Argentina, creo que no hay duda de que la Argentina tuvo un lugar muy relevante y en este momento te diría que lo ha perdido en parte. Cómo ves la nefrología en el futuro y en especial en Argentina?

R.S.S.: Yo creo que en la nefrología argentina tenemos que barajar y dar de nuevo, volver a formar verdaderos nefrólogos que tan importantes son, es una especialidad apasionante en la que intervienen en casi todas las disciplinas y porque tienen que saber muy bien de hígado, riñón, corazón, patologías como la diabetes. Es una especialidad realmente apasionante de las Clínicas, es necesario conformar equipos multidisciplinarios en cada una de las especialidades, hacer una biopsia y tener al lado un buen patólogo que haga muy bien inmunofluorescencia, un trasplantólogo y toda la nefrología en cada una de las provincias, esa es mi fantasía, Daniel.

Lo que hacen ustedes, con Pérez Loredo, esa carrera docente formando nefrólogos en forma integral, no simplemente dializadores, unificando de una vez por

todas el título de especialista bajo ciertas condiciones va a ser que tengamos la excelencia de antes, hoy un nefrólogo lo que pretende es tener un título para salir a dializar.

D.N.M.: Cuál fue tu primera experiencia personal en trasplante renal?

R.S.S.: En la Pombo con Miatello, una señora con histocompatibilidad limitada y que me tocó manejarla, empezando a las 24 hs. con un dolor importante que pensamos que era una necrosis de la unión ureterovesical, y que ya estaba con corticoides y terapia de irradiación que se hacía en ese momento y lo que tenía en realidad era un estallido renal que se llama nefromalasia.

Todos los trasplantes que yo viví en la Pombo fueron bastantes traumáticos por rechazos hiperagudos y el otro drama, Daniel cuando los pacientes se morían por falta de recursos, cuando las obras sociales no los cubrían, todavía en hemodiálisis.

Cuando no había sangre porque se agotaban todos los familiares por tantos pedidos, ya que muchas veces se rompía la membrana y había que tirar la sangre que se coagulaba y empezar de vuelta, he visto muchos pacientes morir diciendo: "*Doctor me muero porque no hay quien me dé sangre*" y a pesar de que había un hematólogo que iba a sacar sangre a la cárcel.

Después otra experiencia que tengo es cuando fui al servicio en Los Ángeles en el año 1986 con el Dr. Richard Grasso y ví los primeros enfermos en diálisis con sida, para mí era toda una novedad esa patología instalada en un centro autorizado.

Después ver los primeros éxitos trasplantológicos con Domingo Casadei entre 1980 y 1981 en su instituto, el INBA, después Nefrology, ahí ví los primeros éxitos de trasplante a pesar de la limitación de los inmunosupresores. Después agradecerles a Suárez y Emilio Haas, cuando intenté en un momento hacer trasplante, la colaboración de Mainetti y Hilchenbach con un cirujano nuestro que traje de allá.

También intenté hacer, pero no pude lograrlo porque falló el cirujano, pero esa gente no la olvidaré jamás porque dieron todo para que yo pudiera hacer trasplante o sea que te dejo la satisfacción, a vos como amigo, que intenté hacerlo pero no pude.

D.N.M.: En cuanto a material en la primera época que muchos trataron y fabricaron por ejemplo, tubuladuras, llegaste a hacer alguno?

Sé que por la distancia tuvieron que aprender de electromedicina ya que les dejaban medio preparados los motores para cambiar cuando el módulo de diálisis no andaba.

R.S.S.: El arreglar las máquinas en Comodoro Rivadavia por la distancia era todo un tema, me acuerdo en los primeros años había una serpentina que calefaccionaba el agua y los pacientes a veces tenían electricidad, vos los tocabas y te daban electricidad, por poco no te electrocutabas. No me interesó el tema de fabricar material, nuestra tarea fue de clínico y de nefrólogo tanto en el hospital como en lo privado.

D.N.M.: Sí, lo que me comentás era cuando el calefactor o la serpentina que era de acero inoxidable se pinchaba y se ponía en contacto con el baño de diálisis.

Cuál es el mensaje que le dejaría a los nefrólogos, especialmente a los nefrólogos jóvenes?

R.S.S.: Para hacer nefrología hay que ser muy buen médico, tener una formación clínica importante y no toda la nefrología es diálisis. Hay que diagnosticar precozmente para que muchas enfermedades puedan ser evitables.

Tratar de dedicarse exclusivamente a la nefrología y no hacer clínica porque ahí es donde el médico deja de tratar las enfermedades como corresponde, hoy ves que las infecciones urinarias las trata un nefrólogo igual que cualquier clínico y no puede ser ya que tiene una sistemática de tratamiento y estudio actualizada.

El médico debe aventurarse a ser mucho más atrevido con las glomerulopatías y no quedarse simplemente con un diagnóstico y darle antagonistas como única terapéutica sino atreverse a la proliferación y tratar de solucionar el problema, yo, una glomerulopatía las trato con todas las drogas habidas y por haber en existencia para evitarle progresión hacia la insuficiencia renal.

Tratar de proponer ir hacia los pueblos chicos a motivar al ministro de salud para que se haga prevención ya que en el interior del país llegan casi todos los pacientes con insuficiencia renal crónica terminal, algunos con tuberculosis, que es lo más vergonzante, chiquitos que han tenido una necrosis de nacimiento, el nefrólogo tiene que ser buen epidemiólogo y tratar de detectar precozmente la enfermedad y no esperar, sino salir a buscarlos, yo lo hice durante mucho tiempo con un grupo de médicos en que íbamos al interior de las provincias a pueblitos a hacer examen de salud. Recuerdo una reserva indígena de las pocas que existían tratando de ver las patologías que podíamos detectar. Es el nefrólogo que no puede ser un indiferente que espera la urea alta para ponerse a dializar y decir ahora voy a demostrar lo que sé, tenés que demostrar antes lo que sabes, haciendo prevención.

D.N.M.: Contame cómo está formada tu familia, qué hacen y donde viven?

R.S.S.: Mi familia, como tu familia está formada por mi señora y tres hijas, sólo que vos las tenes contigo, en cambio las mías viven en México. Los nietos en México, cuando juegan fútbol México – Argentina uno se pone la camiseta de Argentina y el otro la Mexicana ya que uno es fanático de Messi y el otro también de Márquez.

D.N.M.: Qué edad tienen ya?

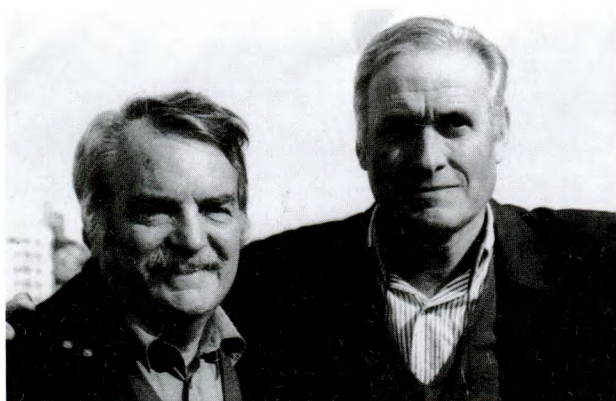
R.S.S.: Ya son chicas de 35 años, la primera fue una periodista muy importante en el diario La Nación en economía hasta que la echaron, conoció el mundo entero como cronista del diario, la segunda es arquitecta vive en México y la tercera es profesora de Filosofía y Letras también se dedica a eso, son todas profesionales.

D.N.M.: Están todas casadas?

R.S.S.: No, dos. Una fue la pionera, la que se fue primero y se casó y atrás fueron las otras. Es una linda la familia.

D.N.M.: Volviendo a unas de las primeras preguntas que te hice, en la cual te comenté que ví y tengo grabado el excelente documental de Osvaldo Bayer y vos querría que ampliaras sobre este hobby o mejor dicho pasión que camina en la vida al lado tuyo con la nefrología.

R.S.S.: Sin ninguna duda, la historia patagónica siendo mi padre comisario de fronteras, recorrimos el sur, por pueblitos chiquitos de una ó dos cuadras, inhóspitos y lejanos y allí escuché las historias de las huelgas y matanzas de peones de campo y que posteriormente me dí cuenta que habían sido tapadas por vergonzantes por los gobiernos de turno, miles de muertos por las tierras y otros muchos por los derechos de los obreros rurales.



Osvaldo Bayer y Roberto Suárez Samper.

Osvaldo Bayer, el hombre que iluminó el conocimiento de la historia de los argentinos, este padre de “La Patagonia Rebelde” y de Severino Di Giovanni, rescató las masacres a propósito olvidadas, por lo cual pagó casi con su vida, por sacar a la luz genocidios gubernamentales, vinieron el exilio, la disgregación familiar, la censura, el olvido. Me pegué a él desde el 1983 (lo conocí en el 1973) y contribuyo a sus investigaciones y hace poco me invitó a compartir su documental “La vuelta de Osvaldo Bayer” con lo que quedamos en la historia juntos, como siempre me refiere él. Lo sigo cuando puedo y me ha invitado a otro documental que comenzará en marzo.

D.N.M.: Y en qué proyecto médico estás?

R.S.S.: No, proyecto médico ninguno, sí en lo histórico donde quiero escribir sobre mis investigaciones impulsado por Bayer, medicamente solamente trabajar en mi centro en Comodoro Rivadavia y en Caleta Olivia, y venir a Bs.As. al instituto de mi entrañable amigo, el gran Domingo Casadei, jefe de transplantes de Nefrology y que con los eximios cirujanos Luis Mainetti y Guillermo Hilchebach, ya doblaron el codo con 1.500 transplantes renales y ahora con el talentoso Gabriel Illanes, argentino, repatriado por Domingo desde EE.UU., ya establecieron récord en páncreas-riñón. Hoy día es un placer para mí, integrarme con los progresos, disfrutar a talentosos, y repito nuevamente, mucho placer, pues estar con Casadei y su equipo de residentes y cuerpo médico, es un goce total.

D.N.M.: Me gustaría que comentaras sobre un libro que me enviaron Leonardo y vos hace más de un año escrito por un paciente que hemodializabas en tu servicio.

R.S.S.: Sí, el Ingeniero Alfredo Candeas poliquístico y hemodializado, con quien colaboré en su realización más deseada como es su libro titulado “DESDE LA OPTICA DE UN PACIENTE” y que se encuentra en todo los centros de diálisis del país pues se encargó de difundirlo para que los dializados tengan conocimiento de su terapia con la lectura del mismo.

D.N.M.: Roberto, querés agregar algo más?

R.S.S.: Sí, quiero destacar que por esas cosas del destino terminé con mis encuentros con el Dr. Favaloro justamente en el INCUCAI.

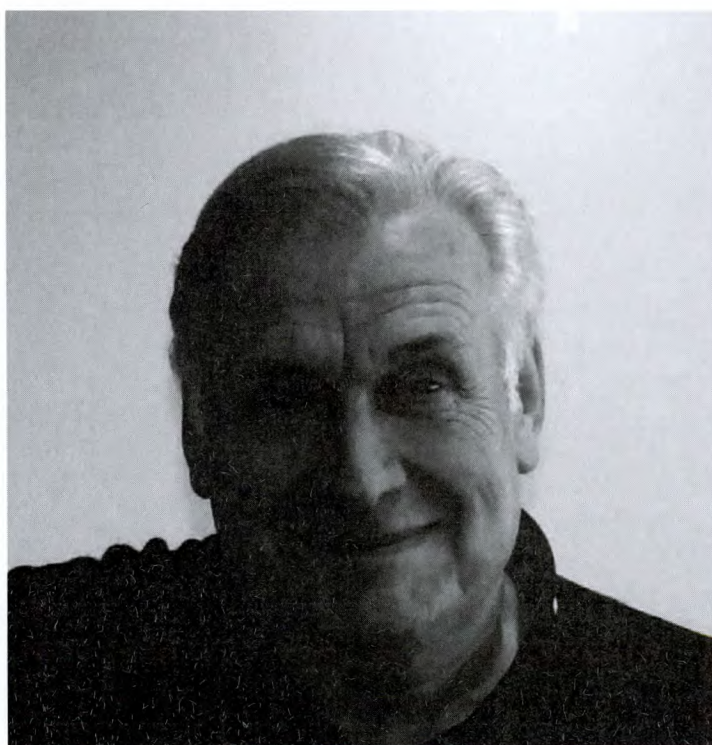
Con 20 años de diferencia ambos estuvimos tres años con el profesor José Maria Mainetti, en el año 1965 este nos cito a una clase el día domingo donde nos presentaría a su discípulo que se formaba en cardiología en

la *Cleveland Clinic* de los EEUU, lo que resultó muy interesante, esto fue en el año 1965. Luego tuve varias conversaciones en el INCUCAI cuando yo concurría como delegado patagónico, así fue que con el tiempo y nuestras charlas se llegó a interesar por la historia de la patagonia.

En ese último encuentro en el edificio de la nueve de julio tengo una anécdota, asumía por el INCUCAI María Del Carmen Bacqué y le comenté que en ese lugar se encontraba el balcón del renunciamento de Eva Perón, que no había sido en la casa Rosada.

Portero mediante y abriendo puertas crujientes le mostré el balcón donde Eva Perón se despidió de su pueblo y de la vida.

D.N.M.: Bueno, Roberto, te agradezco que me hayas brindado esta charla que me permite seguir agregando capítulos sobre la nefrología en la Argentina, pero por sobretodo dejame darte las gracias como argentino por tu colaboración en rescatar partes de la historia de nuestra querida patagonia.



Recibido en forma original: 2 enero de 2008
 En su forma corregida: 10 de febrero de 2008
 Aceptación final: 12 marzo de 2008
 Dr. Daniel Manzor
 Nefrología Argentina
 Hipólito Yrigoyen 1180 piso 1°
 (C1086AAT) Buenos Aires, Argentina
 Tel.: (54 11) 4381-7301
 E-mail: dnmanzor@nefroargentina.com.ar